

ESPAÑA

Jorge Muller pasaba más de la mitad del año en su „segunda patria“, un pequeño pueblo en la cercanía de Madrid. Ese lugar le ofrece a diferencia de Stuttgart mayor „libertad de movimiento“ e independencia en su trabajo. La aldea está situada en una región árida y montañosa, rodeada por grandes bosques de pinos, los que le han dado su nombre. Un paisaje muy arcaico y escabroso cuyo incentivo satisface al escultor.

Su amor a ese lugar crecía con el tiempo.

La fisonomía de esa comarca está impregnada por gigantescas piedras de granito gris, las que parecen como si un gigante las hubiera dispersado jugueteando sobre la tierra. Frecuentemente se elevan a gran altura bizarras formaciones de granito provocando la fantasía del espectador. Pero no sólo los ojos y la fantasía son estimulados por la naturaleza de esa región, sino también el olfato juega un gran rol. El perfume de las jaras mezclado con el aroma de la resina de los pinos se incorpora armoniosamente a la totalidad del paisaje.

Por casualidad llegó a esa pequeña localidad „Hoyo de Pinares“ en la provincia de Avila. Hace más de cuarenta años que Artur Müller, el padre de Jorge Muller, rodó películas para la televisión alemana. Los temas de sus documentaciones fueron Santa Teresa de Avila, el Escorial y su fundador Felipe II. de España. Un día después de regresar nuevamente a Alemania leyó un anuncio en un gran diario en el que se ofrecía un terreno con casa en las inmediaciones de Avila. La región en el contorno de la sierra de Gredos y de Guadarrama fascinó tanto a Artur Müller, que sin pensarlo mucho viajó a España y compró el terreno junto con la casa. Posteriormente dió a conocer esta sorpresa a su familia. Desde ese tiempo Jorge Muller viajaba regularmente con su familia a España, al comienzo sólo para visitar a sus padres. A principio de los años setenta la casualidad se repitió y tuvo la posibilidad de comprar su propio terreno algo apartado de la comunidad rural. Sobre este terreno construyó – junto con algunos trabajadores, hasta 1975 – una casa de granito gris toscamente tallado, la que se incorpora, casi invisible, en el paisaje circundante. „Cruz de Serrano“ como se llama la finca es hasta ahora el lugar más querido por toda la familia de Jorge Muller.

En esta casa estableció un gran atelier, en el cual puede dibujar, modelar, trabajar la piedra y meditar con toda tranquilidad. Según sus propias palabras, donde mejor se siente, es cuando trabaja en España. Allí tiene la libertad de experimentar con materiales y formas, lejos de las galerías y los coleccionistas, los que esperan que un artista, cuando una vez ha encontrado un estilo, lo mantenga en toda linea por el resto de su vida.

A fines de los años ochenta y a comienzos de los noventa Jorge Muller empieza con la producción de esculturas bajo el principio del objeto encontrado 'Objet trouvé'. Con su remolque condució continuamente al descargadero de basura, el que, junto con el depósito de chatarra se transformó en una fuente de inspiración. De allí reunió los elementos encontrados para sus esculturas monumentales.

La „Vaca“ (1989) fue la primera obra en madera cuya figura se originó bajo este principio de modelado. El artista montó dos enormes vigas viejas una al lado de la otra y acopló sobre ellas elementos del trabajo rural, que había encontrado en el depósito de basura: tuberías de plomo, rejas de arado, cadenas, fierros de muralla, abrazaderas de construcción, bisagras, clavos forjados a mano y un cayado.

Las abrazaderas las colocó sobre la fachada anterior de las vigas como alegoría a los cuernos. Las rejas de arado arriba como orejas; el cayado, hace las veces de cola. Las cadenas simbolizan la sujeción de los animales en el establo. Esta escultura está indudablemente inspirada en el medio español circundante. Cada año se celebra una gran fiesta en el pueblo, los toros con ayuda de las vacas son conducidos cruzando el pueblo para lidiar en la arena.

A fines de 1998 Jorge Muller debió someterse a una operación del disco intervertebral. Esta experiencia la vertió años más tarde en la escultura en madera „Pie“ (1992). Debido a la lesión en la columna vertebral se le paralizó parcialmente una pierna. La escultura muestra esa pierna revestida en diferentes partes con láminas de plomo, representando los vendajes, que debió usar en el proceso de curación.

En la escultura en madera „Dos manos“ (1992) el escultor señala un componente esencial para él de toda vida humana: el rompimiento de cadenas y la coacción política cotidiana.

Sobre la cisura del pilar formado con ambos maderos montó dos manos de láminas de plomo, las que parecieran asirlos para tratar de separarlos.

La cadena que cuelga en el medio de la figura simboliza tanto la opresión como la exhortación de romper las cadenas. El pilar posee el carácter de un totem o un fetiche. El artista dice, quo éste tiene un „significado casi sagrado“ para él.

El „Minotauro“ esculturado de 1992 a 1998 es una de las figuras que, hasta su muerte, lo mantenía siempre ocupado y la está mejorando y cambiando constantemente. El fundamento de la escultura representan dos vigas de profundas muescas, en forma de cicatrices, encontradas en el pueblo. Ellas son signos característicos de la utilización intensiva a través de los siglos en las casas viejas del pueblo.

El toro que tenía ya un significado ritual para los Iberos, personifica en gran parte la fascinación por España que atrae al artista. La adoración del toro tiene una larga tradición en España. El aura la fuerza, perseverancia, perfección corporal, belleza, fuerza y fecundidad. Jorge Muller intentaba expresar estos atributos con diversos elementos.

En las obras „Mano de arriba“ (1992) y „Mano de abajo“ (1992) le interesa el efecto recíproco del tosco bloque de madera silleresco con la mano de plomo que agarra el bloque.

La escultura „Paquete de mi quinto“ (1992) fue el primer intento de revestir completamente un trozo de madera con láminas de plomo. Un pedazo de cuerda anudado se enlaza en el „Paquete“ y lo sujetó. El quiso expresar con ésto el compañerismo quo la palabra „quinto“ también manifiesta. En una esquina del paquetillo se ve un sello con el retrato del rey Juan Carlos, que nació en el mismo año que el artista y que después de la muerte de Franco apoyó a consolidar el proceso de democratización en España.

En „Cabeza yelmada I“ (1997) y „Cabeza yelmada II“ (1998) asimiló sus más recientes experiencias. En un bloque de madera que posee la forma de una cabeza creó una figura yelmada como cubierta con vendajes. Toda la forma está completamente revestida por láminas de plomo como ya lo había hecho antes con el paquete. Con esa figura vuelve, en parte, a sus raíces, la escultura metafórica, empero en una forma muy abstracta. Ambas cabezas representan para él simultáneamente un signo de veracidad y de capacidad defensiva. Desde siglos usan los hombres el yelmo en conflictos armados para protegerse del enemigo.

En cierto sentido vale esto también para las demostraciones políticas actuales, aquí los yelmos por una parte sirven como protección ante agresiones y heridas y en la otra parte son simbolo de violencia. En la cabeza creada posteriormente incorpora además cuerdas, las que debieran ser con sus nudos y enlaces simbolo de union o de exclusión. La motivación que le sirve de base a estos trabajos seguirá aún desarrollándolas en variaciones.

Jorge Muller junto con la escultura en madera – la que combinaba con materiales y formas diversas – trabajaba también en España con la piedra como material. El buscaba bloques de piedra en las inmediaciones de su pueblo y las trabajaba manteniendo rigurosamente los detalles en su forma geométrica, así como también rectangulares y cuadrados. Las unía con cuerdas gruesos y tornillos, una reminiscencia de sus trabajos precedentes,

En sus ultimos trabajos el escultor Jorge Muller empezó a buscar un nuevo método como medio de expresión. Combinó materiales como vidrio acrílico y arcilla con colores. El color que antaño sólo empleaba en sus dibujos y bosquejos, tenia entrada en su trabajo escultórico y le ha abierto nuevas sendas artísticas.

Maria Graf

August 1998